

Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino

Marisa Miranda & Gustavo Vallejo (Compiladores)

Siglo XXI, Buenos Aires
2005, 670 páginas

Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino es una obra compuesta de trabajos realizados por investigadores de España, Brasil, Cuba y Argentina. El objetivo del libro es brindar aportes en el campo de estudio que surge del cruce de las teorías científicas y hegemonías políticas y culturales. Trata de brindar un acercamiento hacia esas ideas (en particular aquellas que surgen en la Inglaterra victoriana) y de explicar cómo se expanden sobre otros contextos.

El mundo latino aparece en este libro como una referencia que remite a una noción cultural impulsada con frecuencia para reforzar la identificación de un universo de la “otredad”, como paso previo al proceso de jerarquización de las sociedades humanas en relecturas del evolucionismo del siglo XIX. Hay una separación que destacan los autores que emana entre latinos y anglosajones en el siglo XIX, surgida del fundamento de expansión imperialista por razones de superioridad racial, en el marco de las recientemente independizadas naciones americanas.

En este espacio germinó la reelaboración del darwinismo y del evolucionismo spenceriano, llevada adelante por Cesare Lombroso. En las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, la idea de progreso social se asoció a ciertas relecturas del darwinismo como un problema natural de la biología, mientras Latinoamérica aparecía ampliamente tematizado por darwinismos sociales surgidos de expresiones eugénicas. De manera que hay que destacar, en palabra de los autores, que el mundo latino se convierte en un escenario cultural signado por la presencia protagónica de la Iglesia Católica y por las elites, que ofrecían un lugar para el diseño de estas estrategias. La eugenesia encamina una voluntad de poder, ejercido tanto sobre los individuos como sobre las naciones.

Es una obra conformada por cinco bloques temáticos que organizan las distintas aproximaciones al darwinismo y a la eugenesia, a través de un orden temático. El primer bloque se titula “Darwinismo como ideología” y reúne la problemática en torno a la relación intrínseca entre ciencia e ideología desde la historia social, la epistemología y la biología. Inicia este recorrido Álvaro Girón Sierra, quien se propone demostrar las controversias sociales surgidas de los análisis históricos e historiográficos que aparecieron con el surgimiento de la teoría darwiniana. A continuación, Eduardo Wolowelsky forja su trabajo centrándose en las articulaciones del darwinismo con la sociobiología contemporánea, mientras que Alicia Massarini cuestiona la continuidad de una mirada

tradicional de la ciencia fundada en la biología por sus supuestas formas de construcción del conocimiento influido por las condiciones políticas y sociales.

El segundo bloque se titula “Eugenesia como ideología”, en el que se hace un repaso de las pre-formulaciones científicas que emanan del siglo XVII para confluir con la eugenesia de la Inglaterra victoriana y universalizarse dentro de un proceso histórico como la “era biopolítica”. Inicia el recorrido Raquel Álvarez Peláez, quien hace hincapié en la biopolítica como experiencia en la España de la primera mitad del siglo XX y la eugenesia como estrategia de construcción del poder. Continúa el trabajo de Héctor A. Palma, quien enfatiza la acción recíproca de explicaciones epistemológicas e históricas para dar cuenta de una problemática que ha puesto en entredicho las definiciones habituales de la ciencia, como también los fundamentos políticos básicos construidos en el siglo XX. El artículo que cierra este conjunto es de Gustavo Vallejos y Marisa Miranda, quienes avanzan sobre el desarrollo de la eugenesia en la cultura política argentina. Sus aportes más significativos son historiar sobre los espacios institucionales de la ciencia de Galton a lo largo del siglo XX y el lugar que ocuparon los estudios eugenésicos en Argentina, sobre todo a partir de 1930.

El tercer bloque, titulado “Eugenesia en políticas de Estado”, reúne trabajos que oscilan sobre dos temas centrales. Por un lado, políticas culturales y científicas imperialistas que tuvieron a la eugenesia como punto central de acciones desarrolladas sobre Latinoamérica en sintonía con la formación de los Estados Nacionales. Y por otro, el papel elemental de la eugenesia en áreas centrales de estos Estados. Raquel Álvarez Peláez y Armando García González analizan un programa eugénico de control panamericano diseñado desde Estados Unidos a partir de intercambios mantenidos con Cuba (1921-1940). El siguiente trabajo de Gustavo Vallejos, hace referencia a la conformación de la eugenesia latina, asimilándola a una red que se guía por el modelo de fascismo italiano en su política de expansión cultural, y analizando su elaboración sobre un cuerpo de ideas basadas en el pensamiento tomista a través de la eugenesia italiana. Prosigue el trabajo de Andrés H. Reggiani, quien estudia en profundidad la participación argentina en las relaciones científicas impulsadas por el Tercer Reich, dentro de un marco de expansión política basada en el papel multiplicador imputado a la formación de formadores en la investigación biomédica. El análisis de las búsquedas de la eugenesia en la organización de las áreas de salud en Argentina durante los primeros gobiernos peronistas lo realiza Karina Inés Ramacciotti, cerrando este capítulo.

El bloque titulado “Darwinismo, eugenesia y estigmas de la otredad” es abierto por el trabajo de José Luis Peset, quien señala el papel destacado jugado por Giuseppe Sergi -antropólogo cuya argumentación central era que las sociedades evolucionadas tienen leyes que se asemejan por imitación de costumbres e instituciones sociales- a la hora de aggiornar la Escuela positivista influenciada por Cesare Lombroso en Italia. Andrés Galera, por

su parte, en su artículo a través del estudio de las teorías biológicas que influyeron en la biotipología de Nicola Pende, intenta reconstruir los orígenes del pensamiento post-lombrosiano. Rafael Huerta, quien realizó su análisis en la España de comienzos del siglo XX, muestra en su trabajo cómo estos preceptos se aplicaron en la medicalización de la infancia abandonada. Para el Brasil de entreguerras, Luis Ferla resalta la influencia del determinismo biológico sobre el trato del niño, el policía, el médico y el patrón. Cierra este bloque Marisa Miranda. La autora, a través del discurso jurídico argentino, trata de poner en evidencia la violación de los derechos privados a través de razones eugenésicas, que causa un estigma en dos grupos caracterizados como “anormales”: homosexuales y prostitutas.

El artículo de Irina Podgomy, inicia el quinto bloque. Sitúa su análisis cuando emergen las ciencias naturales en el Río de la Plata, donde cobra importancia y se instala el darwinismo. Susana V. García avanza en el mismo campo, indagando sobre el impacto que ejercen las teorías de la herencia como sustrato de las reflexiones eugenésicas en el siglo XX. En “Eugenesia e Higiene Mental: usos de la psicología en Argentina (1900- 1940)”, por un lado, y en “Determinismo y Psiquiatría: una lectura de la tesis de Gregorio Bermann”, por otro, los autores Ana María Talak y Adrián Celentano destacan el papel determinado por las teorías biológicas influidas por el determinismo, abiertas al pensamiento eugenésico, en la conformación del campo de la medicina argentina y en el de la psiquiatría, como también las articulaciones relacionadas con la desmedicalización señalada desde la psicología. Cerrando este bloque, María José Betancor Gómez analiza la España de principios del siglo XX y realiza un cruce entre determinismo y ambiente, factores que jugaron un rol importante en la construcción de otro campo disciplinar: la pediatría.

En conclusión, para un lector poco familiarizado con estas temáticas, darwinismo y eugenesia son problemáticas alejadas de la historia y cercanas a las ciencias biológicas. Pero el darwinismo se constituye históricamente en el discurso y las prácticas sociales y, además, está no sólo en el pasado de nuestra sociedad sino también en el presente y en el futuro: la eugenesia está resurgiendo a partir de la manipulación genética, dejando de lado el azar natural, y dentro de las leyes del mercado o por decisiones personales de constitución de las familias.

La compilación realizada por Miranda y Vallejos cumple con el objetivo de echar luz sobre una vasta problemática, poniendo especial énfasis en cómo las teorías biológicas modernas influyeron en el mundo latino, a partir de los diferentes marcos socio-políticos presentes en los nuevos estados. El trabajo trata de poner en relieve los dos conceptos que recorren esta obra y mostrar su intervención en los programas políticos de Occidente, bajo el supuesto de que el saber biológico encerraba el verdadero secreto requerido para asegurar la gobernabilidad de los emergentes Estados Nacionales. De esta manera, señalan la construcción de un espacio de integración entre ciencia y poder, destacándose una biologización de la política y la cultura, animada por el propósito de eliminar el

componente incierto de la evolución, en un doble sentido: en el individuo a través de experimentaciones genéticas y en el campo social a través de la praxis política.

El texto muestra, a través del desarrollo de los conceptos de darwinismo y eugenesia, una rica diversidad temática que es abordada desde nuevas perspectivas y fenómenos cuyo auge atraviesa desde finales del fin del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX y llega hasta nuestros días. No sólo permite indagar en las bases teóricas y epistemológicas del darwinismo social y la eugenesia, sino también en sus usos ideológicos en diferentes contextos latinoamericanos, aportando a la comprensión del modo en que el discurso de corte biologicista ha contribuido a legitimar políticas estatales y ordenamientos jurídicos que, amparándose en razones eugenésicas, se esforzaron en detectar y aislar lo “anormal”. En este sentido, uno de los grandes aportes del libro es interpretar a la eugenesia como una estrategia de construcción de poder, con repercusiones concretas en la vida de los individuos y las sociedades.

Alejandra Otamendi